EL BROQUEL
DE LAS COSTUMBRES.

Armis exterrita nullis
Stijgias omnes demolior artes.
Mantuan.

[TOM. 1.] OAJACA MIERCOLES 22 DE OCTUBRE DE 1834. [NUM· 27.]

Vejestorias sobre las luces del dia

CONCLUYE.

Lean W. siquiera la historia é iran viendo, que desde la mas remota antigüedad, los estravios de la razon esclavizada por pasiones han producido los mismos monstruos, que hoy se quieren titular nuevos descubrimientos de la filosofía, *ó luces del dia*. Lucrécio, y todos los viejos materialistas, los Nosticos, los Maniqueos; Wiclefistas, sus imitadores los luteranos los calvinistas, los anglicanos; y sobre todo: socinianos, los materialistas y deistas, de siglos á esta fecha abundan en las mismas macsimas que refinó, no mas Baile, amenizó Voltaire, y aplicaron por último a la política Rousseau y demas filósofos anti-religiosos; de modo que de todas sus teorías en la parte que estàn viciadas con la impiedad se puede decir con Salomon *nihil sub sole novum*; y aun otras muchas engalanadas por estos políticos, con los brillos de la novedad son tan chochas como los viejos, Platon y Aristóteles. W. desengàñense: esceptuando la fisica, algunos ramos de las ciencias esactas, y unas pocas invenciones médicas, todo lo demas es á lo menos en la substancia bien antiguo. Es muy grande el conato de los hombres por su felicidad, y este que los ha hecho inventores de tantas maravillas en todos

BIBLIOTECA FRANCISCO DE BURGOA

ramos, no podia dejar de ocuparse sobre el mas interesante cual es el gobierno de la sociedad y la moral: asi es que sobre estas materias nada casi han dejado á la invencion de los últimos siglos los bellos talentos que se nos anticiparon en toda la sabia y admirable antigüedad.

D. Teof. Todavia me temo que algun marchante patrióta nos quiere encajar por luces del dia la divina iliada de Homero, la admirable encida de Virgilio, los famosos dialogos de Platon; la ética de Séneca, y Ciceron; como lo han hecho con la política del Estagirita; y lo estan haciendo maravillosamente con las iracundas declamaciones de Lutero, invectivas de Calvino, sarcasmos de Wiclef; y errores de Fra-Paulo. Principalmente nuestros periodistas y folletistas oajaqueños tienen, entre otras, la loable habilidad de vestír sus fantasmas zapotecos y demas, con andrajos bien conocidos de los inteligentes, pero que á la vista del vulgo aparecen como ropas nuevecitas y originales á la francesa.

D. Desid. Pues señores á mi me parecen las cosas de otra manera: yo entiendo y creo firmemente que en el modo de pensar del dia (y esto será lo que se llaman luces) hay mas novedad de la que W. piensan; y si nó; respóndanme este argumento. ¿No es cierto que los modos de pensar dependen de las ideas? ¿No lo es asi mismo, que los términos representan á esas ideas del entandimiento? Luego si los términos no significan ahora las mismas ideas que antiguamente, es claro que las ideas se han variado, y de consiguiente los pensamientos, pues cabalmente la gran fasaña de la filosofia de moda es haberlo vuelto todo de moda, nuevo y flamante: ella mudó aun en ideas contradictorias, las que nuestros mayores tenian sobre una infinidad de objetos: luego la ciencia que de estas muchas ideas asi variadas vino à resultar debe ser una cosa nuevecita: vamos à la enumeracion segun me ocurra. *Amor á la humanidad:* antiguamente esto significaba otra cosa que hoy, ya ahora su significado es compatible con la tiranía, con el despotismo, y con el ódio mas encarnizado á la inocencia. *Virtudes sociales:* hoy significa lo mismo que una predisposicion à todas las maldades. *Mérito,* ya quiere decir, crimen, ó adulacion, ó dinero. *Patriotismo:*

FRANCISCO BURGOA

el arte de conseguir ó mantenerse en los empleos; ó de tener sueldo. *Aristócrata:* el hombre religioso: ó el enemigo de la adulacion; ó el que no aprueba á palmotadas cuantos desbarnos comete el furor republicano. *Serviles*: los que no saben hacer su negocio sacrificando ó engañando al incuato pueblo. *Pueblo:* nuestros cómplices, en todos nuestros sentimientos buenos ó malos. *Nacion:* un partido que llegó à dominar; ó los intereses del mismo. *Justicia:* lo que ecsige el actual órden ó desórden de cosas. *Pícaros.* los que no pertenecen á ese partido. *Malvados*, los que no viven filosóficamente ó á lo mazon. *Tiranos:* los que no se dejan subyugar ó engañar; ó bien quieren à fuerza de razon que se obre conforme á ella. *Serviles*: los que piensan con su entendimiento ó le someten á la revelacion. *Liberales:* los que lejos de dar quitan, y lo quieren todo para sí. *Buenos cristianos:* los que chocan abiertamente con las macsimas de Jesucristo. *Católicos:* los que no creen ni obran de conformidad con la Iglesia católica. *Fanáticos:* los que no han sacudido el yugo de las leyes sagradas. *Supersticiosos:* los que no adoran el ídolo de la libertad.

D. Teof. ¿Hasta donde va V. à parar con su nuevo diccionario Sr. *D. Desiderio?*

D. Lam. Es efectivo que el asombroso trastorno de ideas se ha llevado tan adelante, que en el dia para entendernos es menester formar un nuevo diccionario; llegando las cosas al estremo de que algunas voces que ahora treinta años significaban una cosa, hoy significan puntualmente su contraria; y esto se verifica principalmente en las materias morales despues que la corrupcion de costumbres ha hecho variar los conceptos de honesto, de bueno, y de malo; por ejemplo: estas palabras virtud, vicio han cambiado enteramente su significacion: por virtud entendiamos una cierta disposicion para obrar lo bueno; por vicio otra para lo malo, habiendo cambiado las ideas de bueno y de malo moral, ya los filósofos autores de las luces del dia hicieron entender por *virtud* la propension de obrar siempre conforme à las inclinaciones naturales y por vicio la disposicion à contrariarlas; y como estas propensiones naturales son casi siempre hácia lo malo; resultó calificada de virtud, la soberbia, la avaricia, la traicion, la lujuria, en todas sus clases, la venganza, el lujo:

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA FRANCISCO DE BURGOS

y al contrario reprobados como vicios la sobriedad, la continencia, la justicia, la misericordia y sobre todo, la humildad, que como virtud propia del evangelio ha merecido mas que las otras la censura de los filósofos como podria mostrarlo à W. en el catecismo de Volney, en varias partes de Rousseau, en la vergonzosa historieta de Teresa la filosofa en las fàbulas futrosóficas, y en otras mil obras dignas de las luces de nuestro siglo

D Teóf. ¡Ah! Ya caigo en cuenta porque repetidas veces se ha preconizado con el título de virtuosos à los mas grandes bribones que nuestra época ha abortado.

D. Lam. Pero no vayan W. á pensar que esta siquiera es maña peculiar de nuestros tiempos, no amigos: ya ella ecsistia en el tiempo de Job, como se infiere de las reprensiones que le hacia su muger, y el imprudente Elui: ecsistia en tiempo de los profetas que echaban en cara à los filósofos sus paisanos aquel *ræ vobis; qui dicitis bonum malum &c.* Ya en tiempo de S. Gregorio que espresamente asegura que la sabiduria carnal del mundo, esto es las *luces del dia* en que predicaba, consistian en la hipocresia, en el doblez; en la superchería, en la destreza de aprovecharse de las circunstancias para oprimir al desvalido para elevarse á los puestos: *honorum culmina quærere* para adular al poderoso, para suplantar al inocente, para sacar de todo partido à beneficio del amor propio &c. &c. cuando al contrario la sabiduria de los buenos los obligaba en todo caso á ser sincéros, *nihil por ostemio nem fingere: vera ut sunt diligere?* tolerar antes todos los males que hacerlo una sola vez; y tener pór la ganancia mas ventajosa el sacrificarse por los intereses de la verdad: *contumeliam pro veritate lucrum putare:* ya desde entonces dice el mismo, era esta sabiduria carnal, el anhelo de los jóvenes libertinos, que la buscaban á precio de oro, para llenarse de orgullo, y tratar á los demas con la altaneria y desprecio que hoy vemos; calificando à cuantos no estan iluminados á su modo, de almas viles, genios apocados, hombres serviles nacidos para la esclavitud &c *sulpecti es tumidi ni alius mirantur.*

De este modo han verificado los malvados lo de la Sta. escritura *dixerunt tenebras lucem*.....llamaron luz à las tinieblas.... y para transmitir al vulgo inocente su misma cegues

dad, á imitacion de Lucifer, encontraron el medio de apellidar vejestorias, sandeces, &c. servilismo, ignorancia &c. todo cuanto ha manifestado la revelacion: cuanto forma el caracter de la probidad: la sencilléz de las costumbres, y el amor á la religion. *Dixerunt tenebras lucem: dilexerunt magis tenebras quam lucem, quia mala erant opera eorum.*

D. Desid. ¡Santo Dios! Pues si esta plaga filosófica dura tres dias mas entre nosotros, qué cólera morbo, ni qué vómito prieto.... se lo llevó todo el Sr. diablo.

D. Teóf. Por fortuna no son muchos los tales filósofos, ni muchas tampoco las gentes que se dejan seducir. Mas sea lo que fuere, cuidemos cada uno de nuestro coleto, y dejémonos en manos de la Divina Providencia que ella velará sobre las buenas intenciones y principios que ella misma nos ha inspirado.

D. Lám. Sea Sres. así y yo os lo recomiendo con S. Pablo y S. Juan, advirtiendo que ya estamos notoriamente en los tiempos de la seduccion profetizados por ambos apóstoles, y que ahora mas que nunca es menester resguardarse con el escudo y las armas de la fé: *Induite armaturam fidei ut possitis stare adversus insidias diaboli.* Voy à rezar: hasta otra noche.

Tertulia de D. Teófilo.—Vigésima prima conversacion.

Sobre las guerras de religion especialmente las nuestras.

D. Lam. Señores: ¿hubo en sus casas novedad anoche con la leva?

D. Teóf. No Sr. gracias á Dios, porque hace tiempo no salgo de la mia sino á lo muy preciso, receloso de un susto, y aun mas de los insultos de la gente baja, y avinagrada, que no son infrecuentes. ¿Y à V. como le fué?

D. Lam. Yo tuve mi mal rato, porque me fué preciso ocurrir á un lastimado, á quien tuve que ausiliar, para que muriera à poco rato. ¡Tantos homicidios no hacen mucho honor à nuestras leyes!

D. Desid. Pues yo à ese tiempo pasaba por la casa de Kroy y Compañia, y me incomodó altamente el estrépito de

BIBLIOTECA FRANCISCO DE BURGOA

algunos vinagrillos, que lanzaban mil blasfemias á gritos contra Santa Anna y la sotana, contra los pronunciados de Sto. Domingo, contra el clero, y contra el fanatismo (la religion) imputandola todas las desgracias pasadas, presentes, y futuras; habidas y por haber, y principalmente la infinita calamidad, en cuya comparacion todas las demas *pro nihi lo reputantur*.

D. Teóf. ¿Cual? ¿La guerra que nos ha desolado?

D. Desid. ¡No Sr.! ¡Otra sin comparacion mas grande!

D. Teóf. ¡No sé cual pueda ser! ¿Será nuestra pobreza? ¿ó nuestra desmoralizacion? ¿ó nuestras discordias?

D. Desid. Nada de eso: eso importa un pito: no Sr. la desgracia infanda de que se la nentaban los arrogantes vinagres y los tenia medio locos y blasfemos, es la de hallarse en peligro procsimo de perder su representacion y sus sueldos: ¿lo creeran W? Pues ello era asi; porque por último añadieron: *Vaya: si nosotros pudieramos caer parados, no seria la cosa de lo peor;* ¿pero como se ha de tolerar que la nacion pierda nuestros servicios, y nosotros sus sueldos? ¿que vengan otros á reemplazarnos siendo servilones y chaquetas? y nosotros la nata de la libertad patriótica ¡nos quedemos mirándolos no mas, sin tener parte en las cosas, ni en los dineros! Mas valia que el diablo se hubiera llevado aunque fueran los tres cuartos de la poblacion, como el otro cuarto quedara á nuestro gusto y á nuestras órdenes. Ojalá y una nube llena de rayos acabe con los malditos obispos Vazquez, Portugal y Belaunzarán, con todos los demas monegotes, con sus sermones y con todos sus fanáticos sectarios! ¡maldita sea la religion y sus ministros! ¡y maldito cuanto se opone á la gloria de nuestro invencible patriotismo! La religion tiene la culpa de que los mejores hombres de la patria se vean à pique de perecer! Ella es la que ha dado siempre motivo à todas las calamidades del género humano. ¡Bien hayan los poderes soberanos, que llenos de las luces del dia, y decididos contra la canalla católica, comenzaban à esterminarla con tanta energía, como política! Mientras haya un clerigo ó un altar no hemos de ver concluida la grande obra de nuestra regeneracion política. Maldito sea Santa Anna,...

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA FRANCISCO BURGOA

D. Lam. ¡Qué hombres! No les bastaba haber perdido á la nacion, y arruinado nuestra iglesia, sino que para colmo de la insensatêz y la maldad han de querer imputar á la religion las funestas consecuencias que ellos, y ellos solos han promovido con su espíritu de libertinage y de reforma! ¡Qué! ¿tan ignorantes seràn, que no ha alcanzado su càlculo á prever todo cuanto les ha sucedido? ¿No se les está diciendo desde el año de nuestra emancipacion; que en cuanto nos apartaramos de los principios que influyeron en nuestra libertad; y bajo los cuales se consiguió, la nacion se veria hundida en la sima de todas las calamidades? ¿No se les ha inculcado repetidas veces, que las innovaciones políticas son muy delicadas? ¿que los trastornos religiosos arrastran tras si la guerra y la desolacion? ¿qué las mácsimas de libertad filosófica, han cubierto al globo no mas que de lamentos y de sangre? ¿Qué los principios destructores de la impiedad, por el cálculo y la esperiencia de todos los siglos no pueden producir à los pueblos sino esperanzas ilusorias, y estragos infalibles? ¿No estan mirando, que esas medidas irreligiosas, esas leyes anti-cristianas han alterado en todas partes la paz, han desterrado la abundancia, han retardado los progresos de las artes y encendido la guerra y la discordia? ¿No clama contra ellos su misma conciencia, pues habiendo jurado promover los intereses de la religion con leyes sàbias, y los del pueblo con medidas arregladas á la constitucion y voluntad general; ellos solo han pensado en burlarse descaradamente del culto, en arruinarlo, en humillarlo, en someterlo à sus caprichos ó reformas; al paso que se han desentendido altamente de la opinion general, de las costumbres públicas, de las prácticas generalmente autorizadas entre nosotros en cuento católicos, de los verdaderos intereses nacionales, en una palabra; para hacer prevalecer sus caprichos, sus empeños personales, sus ideas singulares y su espíritu de predominio? ¡Este si es el verdadero origen de nuestras calamidades! Si como se ha querido contrariar las habitudes públicas, para someterlas á las macsimas filosóficas, se hubiera respetado la voluntad general, en aquella parte siquiera, en que está totalmente de manifiesto y decidida, no habria tanto clamor, tanto empeño, y tanta decision

FRANCISCO DE BURGOA

por todas partes para substituir al actual desòrden, un nuevo método mas acomodado à los deseos de la nacion, y à la necesidad que tiene de vivir ya en paz, y sin tantos escandalos contra las leyes y la religion. Pero despues de tanto como se ha hecho contra los mejores hombres mejicanos, contra la constitucion, contra las leyes; contra la Iglesia y contra el pueblo, era indispensable; que haciendose por último respetar la justicia pública; *quo indignius rem honestissimam et rectissimam violababat stultorum et improborum temeritas et audacia, sumo cum Reip. detrimento: eo studiosius et illis resistendum fuit, et Reipub. consulendum* [*] *era digo indispensable que cuanta mayor ha sido la indignidad y el atrevimiento con que esa turba de malvados ha violado la santidad de nuestras leyes fundamentales, con perjuicios incalculables á la república, con tanto mas empeño se resistiera á sus sacrilegas intentonas, para salvar á la pátria de su tirania.* La agresion ciertamente en la lucha actual está de parte de los novadores: ellos faltaron á sus juramentos, á su comision, á su deber; y la nacion indignada por tamaño prevaricato, no pudo dejar de reclamarlo, resistiendo sus ruinosas gestiones y esforzándose à lanzarlos del empleo que les confió. Si de aqui resultan guerras, conmociones y sacudimientos políticos, impútenselos à sû ineptitud y atrevimiento, y no quieran inculpar á la religion ó á sus ministros, porque no se han prestado á los sacrilegios de la novedad.

Continuará.

---

[*] Ciceron de invent. l. 1.

CON LICENCIA DEL ORDINARO.

IMPRENTA DE OLEDO.

BIBLIOTHECA FRANCISCO DE BURGOA